

Pregón de las fiestas de El Carbayu 2004 Duro Felguera, S.A.

Alcaldesa, autoridades, representantes de la junta directiva, amigos:

Buenos días a todos y gracias por acompañarnos en esta jornada festiva que un año más celebramos en honor de la Virgen de El Carbayu, patrona de Langreo, en este entrañable paraje de la cuenca del Nalón.

En primer lugar quiero disculpar la ausencia de don Juan Carlos Torres Inclán, presidente de Duro Felguera, quien por motivos laborales no puede hoy estar con nosotros, como hubiera sido su deseo, para pronunciar el pregón de las fiestas. En cualquier caso, os transmito su más afectuoso saludo y leo a continuación las palabras que ha escrito para la ocasión.

Estimados langreanos y visitantes, amigos todos, hace un año recibí en este mismo lugar de manos de los responsables de la Sociedad de Festejos Virgen de El Carbayu la distinción de Langreano de Honor que se concedió a Duro Felguera, un reconocimiento que vuelvo a agradecer en nombre de las miles de personas que a lo largo de casi 150 años han trabajado en una empresa identificada desde sus orígenes con esta Cuenca del Nalón y sin cuya existencia seguramente la realidad actual de esta comarca no sería la misma y al mismo tiempo la compañía sería hoy otra de no ser por sus vínculos con La Felguera.

Y esa distinción que recibimos hace un año me obliga hoy, según la tradición de la fiesta, a escribir unas palabras a modo de pregón con las que quisiera, lejos de cualquier dogmatismo, animar a los langreanos a seguir construyendo su propio futuro sabiendo que el pasado escrito está y que lo que seamos mañana va a depender de lo que hagamos hoy.

No es éste el momento para discursos solemnes, pero sí quisiera aprovechar la ocasión para recordar que debemos abrirnos al mundo sin perder nuestras raíces, al igual que ha hecho la empresa que me honro en presidir y que tras años de trabajo a nivel local y regional ha dado el salto a los mercados internacionales desde esta comarca sin olvidar sus orígenes. Y hoy somos, y no creo pecar de inmodestia al decirlo, una de las empresas que más propaga el nombre de Asturias -y obviamente el de la Felguera y Langreo- por todo el mundo. En esta época de deslocalizaciones industriales, Duro Felguera no sólo no ha disminuido su presencia en el Principado, sino que, muy al contrario, la ha aumentado en la región y en esta Cuenca, eso sí, adaptándonos a los nuevos tiempos.

En menos de dos años hemos formado en La Felguera a más de 40 titulados superiores y los hemos incorporado a nuestra compañía de manera que ya están trabajando en nuestras instalaciones asturianas, algunos, y en las obras que estamos ejecutando en otras partes de España y en el extranjero, el resto. Otros 20 ingenieros técnicos están siendo formados actualmente también en La Felguera para entrar en la empresa dentro de unos meses. Además, mantenemos todos nuestros centros de producción en la Cuenca del Nalón, donde estamos desarrollando proyectos importantes para nuestro negocio.

Todo ello, creo, es una prueba del compromiso inequívoco que mantenemos con la tierra que nos vio nacer y a la que seguimos vinculados muy estrechamente, pese a que las tendencias del mercado nos obligan cada día más a ampliar nuestros horizontes para seguir siendo un referente en nuestro sector.

En los tiempos de la globalización, en la época de la aldea global, a veces uno necesita retornar a esa otra aldea que es el pueblo, el barrio o la ciudad para no olvidar de dónde viene. Es bueno mirar alrededor y ver mundo, pero es malo renunciar

a lo que es más nuestro. Como responsables de una empresa local pero que mantiene una clara vocación internacional, siempre es un placer regresar a casa y encontrarnos con nuestra gente, como hacemos hoy con motivo de la festividad de la patrona de Langreo, un concejo donde uno, aun no siendo de aquí, aunque tampoco de muy lejos, se siente tratado como en su propia casa.

Volvemos, pues, a nuestros orígenes y lo hacemos agradecidos a la Sociedad de Festejos Ntra. Sra. de El Carbayu, cuya nueva junta directiva, con Beatriz Alvarez a la cabeza, representa ese esfuerzo por mantener lo que es más nuestro, renovándose y, al mismo tiempo, recuperando viejas tradiciones como la puya del ramu y la romería que hoy celebramos, en la que os animo a todos a participar.

No quiero terminar sin felicitar al nuevo Langreano de Honor, el doctor Juan José Vázquez Estévez, eminente pediatra que ejemplifica, como tantos otros, la capacidad de las gentes de Langreo para triunfar en el mundo.

Y como lo importante hoy no son mis palabras, sino la fiesta y el nuevo premiado, sólo me queda desearos a todos una feliz romería y que dentro de un año nos volvamos a encontrar en este hermoso lugar para festejar a nuestra patrona y, si es posible, que sea ya con el Premio Príncipe de Asturias al Pueblo Ejemplar para la parroquia de Ciaño, a cuya propuesta nos sumamos desde aquí.

¡Viva la Virgen de El Carbayu! Muchas gracias.

Federico Álvarez de la Ballina
Comunicación e Imagen de Duro Felguera

